

Hoy es bobada y soncera
(No hay cosa sin excepción)
Ande entra el de levitón,
El de bastón y galera
Meterse un gaucho es soncera,
Lo miran hasta de lao
Y después que lo han filiao
Por más que la bondá sobre
Si no tiene olor.... á cobre
Ya lo dan por dijuntiao!

Yo no ofendo ni destrato
Si así pienso en mi sosiego,
Por más que digan que aliego
Por que soy un..... pelagato

Le juro que he quedao fiato
De olfatear tanta verdá,
Pobre floriao chiripá,
Pobre chambergo corrido,
Tanto que han desmerecido
Ante la alta sociedá!

Viejo: pa hacerle entender
Que no hago cosa e'muchacho,
Verá que defiendo al macho
Lo mismo que á la mujer,
En quien he podido ver,
Si es pobre, lo disgraciada
Que es ella y lo mal mirada
Por causa de su pobreza,
Por más que pueda ser esa
Criolla noble y honrada.

Si las lidias de la casa
Hace con aseo y esmero
Le lonjean tuito el cuero,
¡Pucha... desgracia machaza!
Si se viste con saraza
Porqué no tiene pa seda,
No hay cuidao esa se queda
(En habiendo una riunión)
Sin galante invitación.....
¡¡Dichosa de la que pueda!!

Si jamás anda lugienta
Porqué.... no tiene con qué,
Mire viejo, y verá usté,
La confunden con sirvienta;
Los escritores.... de cuenta
(Por más que ella sea agraciada)
No le siluetean nada
Y á veces ni la saludan,
Y sin conocerla dudan
Que su alma no esté manchada.

Güeno, viejo, viá dejar
De amolarle la pacencia
En la segura creencia
De que me vá á contestar;
Mucho tenemos que hablar
En este estilo guarango,
(Maturrango y maturrango
Se entienden como ilustrao,)
Reciba el alma, cuñao,
De su

Rubio Pichinango.

VINO Y JUEGO

(ENTRE COMPADRES)

CUENTO ESCRITO PARA «EL CRIOLLO»

Los dos se irguieron, y tambaleándose efecto sin duda de la gran

cantidad de vino que por mugrienta y monumental taza de madera habían bebido, separáronse de la apollillada mesa de pino delante de la que habían estado dos horas largas tirándole de la oreja al naípe.

Juan el carretero, hombre de facciones duras y de hercúleas fuerzas aunque de pequeño talle, arrojó con mal gesto y rabia insana sobre la mesa la maldecida baraja con la que, con bien esquiva suerte se pusiera á probar fortuna.

Ambrosio el hortelano, que en nada se asemejaba con Juan por lo alto y escualido que era, se embolsó con gran calma y sonriendo irónicamente las últimas monedas de plata que poco antes pertenecían á su compadre y que habían llegado á sus manos por el azar del juego ó mero capricho de la voluble fortuna.

—¡Muy mala suerte ha tenido V. compadre! —dijo Ambrosio pasándole una mano por la espalda á la vez que le daba unos golpecitos con mucha socarronería.

Hizose á un lado Juan retrocediendo algunos pasos atrás y pronunciando por lo bajo algunas palabras preñadas de terribles amenazas, lanzó lejos la punta de un cigarrillo que entre los labios aprisionaba aún humeante. —Paciencia... Phs, otra vez será —añadió con cierto aire de indiferencia que estaba muy lejos de sentir. No cruzaron otra palabra.

Recojieron de un oscuro rincón, el primero una larga vara que terminaba con un largo rejón para avivar la marcha de los cansados bueyes de su pesada carreta y el segundo un nudoso cayado hecho de una rama de fuerte roble y que había de servirle de compañero en la larga caminata que le quedaba aún por emprender: envolvieron sus pescuezos en gruesas bufandas festoneadas de vivos colorines que resaltaban de muy lejos y apoyándose en las mesas y paredes para no rodar al suelo presos ambos de la grosera borrachera, salieron de la taberna después de haber satisfecho el afortunado ganancioso todo el gasto de vino que entre los dos habían livado.

Salió el tabernero á la puerta del templo del asqueroso Baco (digno representante de tal deidad) me neando la cabeza de un lado á otro al verlos partir.

Fuera hacia un viento propio del mes de Marzo impeliendo en su rápida carrera algunos copos de nieve que iban á azotarles la cara haciéndoles sentir una sensación desagradable: hecháronse sobre los ojos los sombreros de anchas alas para evitar en parte los rigores del helado cierzo.

Anochecia. El sol había traspuesto los altos montes occinos; densas

sombraas empezaban á envolverlo todo. La noche prometía ser sumamente oscura puesto que ni una estrella se veía en el fondo oscuro del firmamento y ya la carretera que por delante de la casa pasaba perdiese á lo lejos confundiéndose con la linea del orizonte.

Allí cerca de la taberna se encontraba el carro de Juan inmóvil por estar atado á un árbol la pareja de los bueyes, distinguiéndose fuertemente su masa oscura sobre las paredes de la casa por estar recientemente blanqueada.

Se adelantó el carrero cantando en voz muy baja queriendo aparecer sereno; caminaba con paso que hacia entonces casi seguro por un supremo, esfuerzo de voluntad subiendo á lo alto del carro sirviéndole de escala para conseguirlo los rayos de una de las ruedas.

Ambrosio, con su pesado garrote debajo del brazo presenció la subida de su compadre con una mirada que la embriaguez hacía estúpida y metidas ambas manos en los bolsillos, hacia sonar las monedas que en ellos guardaban y que poco antes había ganado.

Juan hizo poner la carreta en movimiento rejoneando fuertemente los bueyes á la vez que pronunciaba uno de esos gritos que sirven para estimularlos á que caminen con mas ligereza y que les son tan familiares á los pesados cornúpetos: al sentir el fuerte dolor de los rejones que cada vez menudeaban mas, el carro empezó á caminar mas de lo regular, cabezeando y lanzando al aire un agudo chillido producido al girar de los ejes secos por la falta de jabon ó sebo.

Prometeo.

(Continuará)

Carta de Juan Manuel

A SU CHINA ENCARNACIÓN

Chinonga de mis afetos:

Enancada en el pingo del cariño y llevando á los tientos el lazo de la tristura que me embarga en los presentes instantes, te remito esta, escrita con la negra tinta que contiene mi corazón en el tintero del sentimiento.

Por Dios que al darte mi último abrazo pa separarme de tu lao y levantar güelo con rumbo á esta ciudad, no pensaba que la ausencia jue se capáz de abatatar me, pero hoy que siento el gusto es que riflesiono y llego á comprender que el no ver tu figura como en antes, ha abierto la manguera de mi existencia pa encerrar á la orejana desesperación.

EL CRIOLLO

Quiero olvidar ciertas cosas y es al nudo; el ricuerdo sigue trabajando como al güey la picana. Pienso que tutto ha sido una disposición de la providencia, pues que en esos pagos el güesito de la suerte me se daba güelta y no rumbiaba pal camino de mis deseos en que yo quería repuntar la tropilla de la cobrera que debe jormar un capitalcito necesario pa cubrir los gastos que demanda un casamiento.

Mi sueldito ahí era tan tuzao de más que gracias si alcanzaba pa taparle el lomo á los vicios, y como tu madre es mas apuradora que inglés en sábado, temía me despachase con cajas destempladas al figurarse que mis deseos montaban el mancarrón del pasatiempo. Por eso es que estoy juera de esos pagos, y en mi nuevo nido, aunque no muy poblao de lana que ablande mis sentimientos y pueda aquerenciar me, va dentrando algo á las maletas del ahorro, gracias á que trabajo no me falta, sinó con güen sueldo, cuando menos regular y mejor que ahí.

Ansina es que mas tarde ó mas temprano esperá el guascazo del anuncio pa que empieces á descascarriarte las pilchas de soltera pa dentrar á jormar yunta con este tu indio en la carreta del matrimonio.

Recebi en las ancas el sogazo de mi cariño, y en la geta un beso con salivita de quien es horcón del rancho de tu persona—*Juan Manuel PÁNFILO.*

Chismografía

PRÓSA ENTRE EL ÑATO PANTEON Y EL RUBIO NICOMEDES

R—Ché, ñato, ¿no te has fijao
Como Pánfilo se ceba?

Ñ—Nada se! En la Plaza Nueva
Lo vide el lunes parao.

R—Pucha que estás atrasao
De noticias, Pantaleón!

Ñ—No es extraño, hace un montón
De noches que yo ni salgo...

R—Güeno, escuchá, que á lo galgo
Voy á darte un notición.

R—Sucede que este criollo....

Ñ—Que vale más que un manate.

R—¡Güeno, ¡caramba! esperate,
Si me interrumpís me embrollo;
Tiene una novia, pimpollo
Que vive por lo e' Graciano,

Pero es tan bonáita, hermano...

Ñ—Colijo como ha de ser.

R—Que en pocas lo va á volver

¿Lo.. comprende bien paisano?

Ñ—Dí quien es, pues de una vez

R—Pucha que ñato exigente!

Ñ—Caramba que impertinente

Es este rubio

R—Si, pues,
Me han contao de que talvez

Se formalice la cosa

N—Oigalé! ¿Che, y á esa hermosa
Tuavia no la han bautizao?
R—Como nó? y demasiao
Que la conoces: es Rosa.

N—Gracias rubio, aura ya sé
Y tengo pa reventarlo.

R—Ché, si vas á chichoniarlo
No digas que te conté;
Mirá hermanáito, hasta sé
Que se ayunta con la ingrata

N—Me gusta, pues vale plata.
R—Como nó, si es un deleite.

N—Adios, voy á buscar aceite...

R—Ché, esc ucha! Tomá una *lata!*...
PICHINANGO.

TELEGRAMAS —AGENCIA URBANA—

SERVICIO ESPECIAL CHISMOGRÁFICO
Exclusivo para «El Criollo»

Cebollati, entre Marmarajá y
Montevideo

Año Pánfilo Moreira
Anoche he podido descubrir algo
interesante para la sección chismo-
gráfica.

Pasaba la arriba citada calle á eso
de las 8 mas ó menos cuando al lle-
gar á la mitad de esta tropiezo con
un bulto en la vereda; al querer re-
conocer el objeto que obstaculizaba
mi paso, pude convencerme que era
Juan G., el escribiente de la escri-
banía de la calle 25 que parado á la
puerta mantenía un agradable ec-
cloquio con Alicia S.—Vd. tomará á
risa lo del bulto y el tropezón, pero
debe tener en cuenta que soy algo
miope, y ser bastante diminuta la
estatura de Juancito, y como la no-
che no era clara nada de particular
tiene el que yo de un traspies.

Lo tendré al corriente de lo que
entre estos dos pichones ocurra,
pues como Juanito es tan perseguido
por la *galleta* de harina segunda, no
sería extraño le convidaran con una
del tamaño de aquella que le obse-
quió María G.—*Folipán.*

Calle Ariquita.

A Pánfilo Moreira.

En número pasado CRIOLLO le-
emos un suelto en el cual aparece un
joven buscando novia.—Aquí hál-
la-se una señorita que reúne todas las
condiciones estipuladas por él, y
me pide telegrafie á Vd. á fin de que
entre en arreglos con dicho joven,
mandándolo de seguida para estos
rumbos.

Debo advertir que la señorita po-
see dos hermosos niños, que ven-
drán á formar parte del capital, lo
que sin duda agradará mucho al
mozo, más cuando al contraer enla-
ce debe ponerle su apellido á am-
bas criaturas, encanto del hogar.
Conteste.—*Tararira-*

Maleta Noticiosa

CIRCULAR
Verdadero Baratillo «La Ker-

messe»—Tienda y Mercería de
Eduardo Serrano y C.º—Minas,
Octubre de 1899.—Sr. Don Marce-
lino I. Pereira.

Participamos á Vd. que hemos
abierto una casa de comercio en el
ramo de Tienda, Mercería y Ro-
pería, en el local que ocupó la antigua
casa del Sr. Eliseo Pérez, calle 25
de Mayo esquina Montevideo, que
tenemos el honor de ofrecer á Vd.

Con respecto á precios trataremos
siempre de que estos sean los mas
equitativos, que respondan al título
de «Verdadero Baratillo La Ker-
messe.»

Por cuya consecuencia esperando
vernos honrados con su visita no es
muy grato suscribirnos de usted
attos. affmos. y S. S. S.

Eduardo Serrano y C.º

DIVERSIONES

Esta noche tendrá lugar la última
exhibición del cinematógrafo que
con tanto éxito funciona en el Teatro
Unión.

El programa no puede ser mas
variado y atrayente, y los precios
sumamente reducidos.

REGRESARON

El jueves retornó de la capital el
joven Toribio Pérez, trayendo el
surtido para su nueva tienda, cuya
apertura tendrá lugar en estos días.

—De igual procedencia llegó ayer
el comerciante Luciano Alonso,
quien ha hecho en Montevideo un
gran surtido, comprado en muy
buenas condiciones, lo que le per-
mitirá vender á bajos precios—

LA FUNCIÓN DE «LA LIRA»

Dificultades surgidas en la parte
dramática han obligado á la socie-
dad *La Lira* á suspender la velada
que anunciara para el 12 del cor-
riente.

FELICIDAD

En viaje de recreo y á fin de ver á
alguien para él muy querido, parti-
ó ayer para el Soldado nuestro
buen amigo el teniente Ciriaco Sil-
veira.

ESTACION PLUVIOMÉTRICA

N.º 124, A CARGO DEL SR.

A. ESTELA

Instalada en la Estación «Minas»

Tipo «S. M. N.»

AGUA CAIDA DURANTE SEPT. DE 1899		
Décadas	Milímetros	Décimos de id.
1.º	13	1
2.º	30	8 1/2
3.º	0	0
Total	43	9 1/2

Minas, Octubre de 1899.

A. Estela.

LA POSITIVA

SASTRERIA Y ROPERIA

—DE—

MARCELINO TORRES ESPAÑA

Calle 18 de Julio N.º 201

En la casa contigua á la de los Sres. Aguerrebere Huos.

Emulcion Tónica Reconstituyente

Del Dr. Montes
Preparado prontamente por

Santiago J. Maresma

FARMACIA DEL INDIO
MERCEDES (R. O.)

La Tónica simple para combatir la anemia, Cloro anemia, debilidad en general, raquitismo de los niños, y para los convalecientes, los engrosa y fortalece y les vuelve el color de antes.

La Tónica yodada para combatir Escróulos, Gándulas, Infartos y flojedad de carnes.

La Tónica creosotada para combatir la tisis, asma, catarros, Tos rebeldes y crónicas, y todas aquellas enfermedades del pecho, pulmón y garganta.

Se vende, en Minas, en la Botica del Sol

Armeria y Relojeria "Minuana"

DE Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n.º 175 — Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del Sr. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y maquinas de coser, garantidos y a precios que no admiten competencia.



Zapateia "A La Especial"

—DE—

Luis Fernandez

Calle 18 de Julio, entre Maldonado y 25 de Mayo

Esta casa tiene constantemente un muy variado surtido en artículos del ramo.

Especialidad en calzado sobre medida.

A "La Especial" es la zapatería que en Minas vende más barato. Sus precios no tienen competencia.

—VENTAS AL CONTADO—

Colegio "General Artigas"

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En este centro de educación é instrucción se dán clases de Lectura, Escritura, Gramática, Geografía, Aritmética, Historia, etc.

De noche funcionan las mismas clases y también una clase especial de Teneduría de Libros y Contabilidad Comercial.

PRECIOS MÓDICOS

La Uruguaya

TIENDA Y MERCERIA

DE GABRIEL C. ALONSO

Completo y variado surtido en los ramos indicados. Géneros para vestidos. Ajuares para novias y artículos para hombre

Calle 18 de Julio, frente á la Zapatería de don A. Valdés — Minas

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los más conocidos hasta el día, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre pañuelos de seda o hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días, se retrata desde las 6 de la mañana, hasta las 5 de la tarde aunque llova y truene, garantizando igualmente trabajos perfectos

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.
Fotógrafo

Peluqueia del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modicidad en los precios.

EL SOL

ALMACEN FERRETERIA Y BAZAR

De Izeta y Quirici

Calle 18 de Julio, esquina Maldonado (frente al café de Escudero)

Casa especial en artículos para familia — Variedad en objetos de Bazar — Especialidad en vinos finos, conservas y demás artículos del ramo — Completo surtido de talabartería.

No hay quien pueda competir en los precios. — PESO LEGAL.

NOTA — La casa permanece cerrada los domingos por la tarde.

Hotel Republicano

CAFÉ Y BILLAR

de ALFREDO SALAZAR y Cia

Espacioso y cómodo establecimiento recién abierto con todo el confort de los de su género de la capital, perfectamente amueblado, con buena cocina, servicio esmerado, etc. etc.

Se recomienda á los pasajeros en general y particular á quienes deseen tomar los baños en las saludables y pintorescas playas de Maldonado.

PRECIOS CONVENCIONALES

Plaza Principal — MALDONADO

La casa cuenta con cabañas, cochera, carroaje para paseo y para viaje.

ESTUDIO DE DIBUJO

de

Carlos Bonfant

18 de Julio — (Fotografía Salgueiro)

Recibe órdenes para hacer retratos á lápiz de todos tamaños.

Tambien se compromete hacer retratos sin que para ello haya original solo por indicaciones, garantiendo la perfección del trabajo.

Precios muy reducidos.

Agustín Peri — Profesor de piano y canto — Calle Marmataja — Dá lecciones á domicilio por precios muy módicos.

JAVIER P. RODRIGUEZ

REMATADOR Y COMISIONISTA
Recibe órdenes en la calle Montevideo núm. 30

TINTORERIA ITALIANA
De Carmelo Crecencio
Calle Florida, entre Cnel. Silveira y Cnel. Carabajal